

¿HA VISTO AL SEÑOR JESÚS?

Por Dolly Martin Monroe

La muerte de un ser querido nos deja en un estado de parálisis mental, especialmente si el fallecido era joven y su muerte fue inesperada. Aunque la vida continúa a nuestro alrededor, nosotros estamos como paralizados en el tiempo, con nuestros nervios anestesiados.

Los discípulos del Señor Jesucristo tuvieron esta condición después de la muerte de su maestro, amigo y líder. Aunque les había advertido numerosas veces que tenía que morir, ellos no comprendieron ese mensaje. Tenían grandiosos planes, pensaban que un día su líder iba a dar un golpe al gobierno romano y que ellos iban a recibir posiciones de poder en el nuevo estado de Israel.

MIEDO Y TEMOR

Después de la muerte cruel de Cristo en la cruz, no se sabe nada de lo que hicieron los discípulos por dos días. Estaban escondidos, temblando, temiendo que ellos serían las próximas víctimas. Sin embargo, un evento singular cambió la vida de esos miedosos hombres y mujeres.

Temprano en la mañana del tercer día, unas mujeres fueron a la tumba para ungir el cuerpo de Cristo con especias, y encontraron que el cuerpo no estaba. Una vez más, lo inesperado ocurrió. El Señor había resucitado. Un ángel que estaba esperando en la tumba les dijo: “No os asustéis; buscáis a Jesús nazareno, el que fue crucificado; ha resucitado, no está aquí; mirad el lugar en donde le pusieron” (Marcos 16:6-7).

NO LES CREYERON

Como es de esperarse, los discípulos no les creyeron a estas mujeres hasta que con sus propios ojos contemplaron al Cristo resucitado. Por diez días, Jesús se apareció repetidas veces a los discípulos y a más de 500 personas. ¿Cómo lo sabemos? Aparte de estar documentado en la santa palabra de Dios, se puede comprobar simplemente mirando la vida de los discípulos.

HOMBRES TRANSFORMADOS

De ser unos hombres temerosos y cobardes que habían desaparecido de la escena pública, de un día a otro los seguidores de Cristo se convirtieron en valientes líderes de la iglesia, y terminaron cada uno dando su vida por la causa del evangelio. El evento singular que los transformó no fue la muerte de Cristo en la cruz, sino su resurrección. El encuentro que tuvieron con el Cristo resucitado produjo un cambio permanente en sus vidas.

¿Y qué de usted? ¿Ha tenido un encuentro con el Cristo resucitado? Aunque él no está físicamente presente en la tierra, está aquí por medio de su Espíritu. El Espíritu Santo de Dios es una persona, y su misión es convencerle de su pecado y traerlo a los pies del Hijo resucitado. Le invito a escuchar la voz del Espíritu y permitir que la sangre de Cristo limpie su vida de todos sus pecados y lo transforme en una nueva persona.

REFLEXIÓN BÍBLICA

Por Miguel Angel Jacinto

“Cristo Jesús es el que murió, e incluso resucitó...” Ro. 8:34

La Pascua es motivo de celebración para todos los que por gracia de Dios hemos llegado a conocer su verdadero significado.

La Biblia dice que Dios ordenó al pueblo de Israel a recordar su salida de la esclavitud de Egipto. La última noche que Israel estuvo en cautiverio, Dios mandó sacrificar un cordero y aplicar su sangre en los postes de las puertas donde ellos se encontraban. Los que no creyeron fueron castigados por Dios. Los que creyeron y obedecieron el mandato divino recibieron liberación física y espiritual.

Este es el mismo significado de la muerte expiatoria de Jesucristo. Cristo ofreció su vida para salvarnos de una vida de miseria. Su sangre derramada es capaz de limpiar lo más sucio y vergonzoso de nuestra vida.

Dios quiere salvarnos hoy como lo hizo en el pasado con Israel. Tal vez usted no se encuentra esclavizado físicamente por otro ser humano. Pero la Biblia dice que estamos esclavizados a nuestros impulsos humanos que nos guían a hacer lo malo. Estos impulsos pueden llevarnos a prácticas destructivas que afectan nuestras relaciones familiares y sociales.

Si usted no goza de una verdadera libertad para hacer lo que es bueno, entonces le invito a buscar ayuda en Jesucristo. El quiere y puede perdonar todos sus pecados. El hará de usted una nueva persona. Recíbele como Señor y Salvador personal. Celebre la Pascua este mes agradeciendo a Jesucristo por haber muerto en la cruz por usted. Adórele porque él vive y esta cerca de todos aquellos que le buscan.

Tomado de *El Comunicador* de Radio Amistad.

Usado con permiso.

Obrerofiel.com— Se permite reproducir este material, siempre y cuando no se venda.